

Proyecto *El Árbol*: comunicación interdisciplinaria e intermedial para las humanidades

Leonora López, Proyecto El Árbol, Chile
Sebastián Gómez, Proyecto El Árbol, Chile
Macarena Cádiz, Proyecto El Árbol, Chile
Carlos Willatt, Proyecto El Árbol, Chile

Resumen: El presente artículo presenta la metodología de trabajo y el modelo editorial a través de los cuales Proyecto El Árbol propone abordar la actualización de las dinámicas de articulación y aplicación de las ideas en el campo de las Humanidades apuntando a responder a los movimientos globales que buscan mantener el sentido, la utilidad y la conexión de nuestro campo con la realidad. La apuesta del proyecto radica en la introducción de la amalgama interdisciplinario/intermedial en la base de la comunicación académica humanística mediante el aprovechamiento de las posibilidades que otorga la plataforma digital -cuyo uso ya es extendido en contextos de comunicación académica informal pero que no ha sido utilizado para la integración de lenguajes disciplinarios en el contexto formal de una revista revisada por pares- otorgando una flexibilidad de recursos inexistente en la página impresa y que pareciera fundamental para alcanzar el potencial real de la investigación académica sobre cultura. De este modo, el proyecto busca abrirse a combinaciones mucho más ricas y accesibles, en vista de la necesidad de innovación y dinamismo que el mapa de las comunicaciones demanda hoy.

Palabras clave: humanidades, humanidades digitales, comunicación académica, interdisciplina, intermedialidad, tecnología, cultura digital

Abstract: This paper presents the work methodology and editorial model proposed by El Árbol Project to address the need for an update of the ways in which ideas are articulated and applied within the field of the Humanities, in order for it to respond to the global movements towards reclaiming its purpose, utility, and connection with reality. The Project bets on the introduction of the interdisciplinary/intermedial amalgam into the foundations of scholarly communication in the Humanities, by making the most of the possibilities offered today by digital media – widely used in informal scholarly communication, but still unexplored by peer-reviewed publications – with a flexibility unknown to the printed page which seems fundamental for reaching the real potential of cultural research. Thus, the Project seeks to open up to richer and more accessible combinations in view of the innovation and dynamism demanded by communications today.

Keywords: Humanities, Digital Humanities, Scholarly Communication, Interdisciplinarity, Intermediality, Technology, Digital Culture

Un poco de historia

*E*l Árbol es una revista virtual interdisciplinaria enfocada en las Artes y las Humanidades, y dirigida principalmente a investigadores, artistas independientes y estudiantes. Cuenta actualmente con seis ediciones, la primera de las cuales se publicó en noviembre de 2007, y para enero de 2013 se proyecta la publicación de la edición n°7.

Fue fundada por dos estudiantes de musicología y un compositor para dar respuesta a dos preocupaciones básicas: por un lado, la cantidad de gente joven con mínimas oportunidades de dar a conocer y poner a prueba su trabajo a partir de la interacción con otras personas de similares intereses; y, por otro lado, la naturaleza insatisfactoria y limitante de los canales existentes de comunicación.

Nuestro primer acercamiento a lograr la vinculación que buscábamos, fue la definición de una política editorial basada en el trabajo directo y minucioso con los autores, como una manera de involucrarnos en un proceso compartido mediante el cual extraer el máximo potencial de los



trabajos que pasaran por nuestras manos. Esta modalidad de trabajo ha probado no solo ser factible, sino que se ha asentado en el centro de nuestra metodología y ha permitido un grado de compromiso por parte de editores y autores que difícilmente se daría bajo otras condiciones.

El lugar desde el que planteamos nuestro trabajo está dominado por la visión de un campo cultural en el cual las personas puedan transitar y vincularse entre sí desde el deseo de comunicarse y construir sentidos compartidos. En estos cinco años hemos intentado maneras de acercarnos a esa visión desde lo que conocemos y disfrutamos hacer. A partir de nuestras inclinaciones y de lo que las circunstancias propiciaron, de todas las vías que podríamos haber tomado, escogimos fundar una revista. Desde esta primera definición, la revista ha sido un concepto en mutación y su proceso es y seguirá siendo la expresión concreta de la maduración del equipo que la sostiene –a medida que nosotros mismos hemos ido entendiendo la naturaleza de nuestra inquietud, los objetivos, la estructura y las maneras de operar de la revista han ido tomando forma.

Hoy nos damos cuenta de que el nuestro ha sido un proceso al revés: creamos un medio para difundir contenidos que aun no se estaban produciendo y esa constatación nos llevó a plantearnos una posibilidad que ha marcado la configuración actual y la planificación futura de nuestro proyecto.

El Árbol

Antecedentes

La presentación de la revista *El Árbol* en nuestra página web¹ consigna lo siguiente: “La Revista Virtual Interdisciplinaria *El Árbol* es una publicación semestral sin fines de lucro, activa desde el año 2007, cuyo propósito es abrir un espacio de convergencia para las ideas y el trabajo independientes”. La necesidad de “abrir un espacio” solo ocurre cuando se le ha negado su existencia. Por aquel motivo, nuestro proyecto se enmarca dentro de la creación de un nicho que, en muchas partes del globo, aún se mantiene escaso y de difícil permanencia.

En consecuencia, ante el panorama actual de saturación de los espacios profesionales y la exclusión que ello conlleva, se hace absolutamente necesario diversificar los ámbitos de acción, proponiendo alternativas viables que permitan a las personas desarrollar su trabajo y darlo a conocer. Pero estas alternativas, para constituirse como tales, deben ser capaces de superar el aislamiento y la dispersión comúnmente asociados a lo independiente, a fin de situar el trabajo en la realidad. Esto, que parece una obviedad, es un problema de central importancia cuando se habla de la investigación sobre cultura, pues la dislocación que existe entre las disciplinas ligadas al arte o las humanidades y la realidad operativa es muy profunda. En otras palabras, los productos, los resultados de estas investigaciones, muy pocas veces se desenvuelven y llegan al público con un impacto real, es decir, una aplicación factible en distintos ámbitos de los medios de producción social y cultural. Asimismo, las competencias necesarias para insertar el trabajo personal en la comunidad no son solamente poco cultivadas en los ambientes académicos, sino que muchas veces son descartadas de plano por no considerarse parte de la labor del artista o el intelectual.

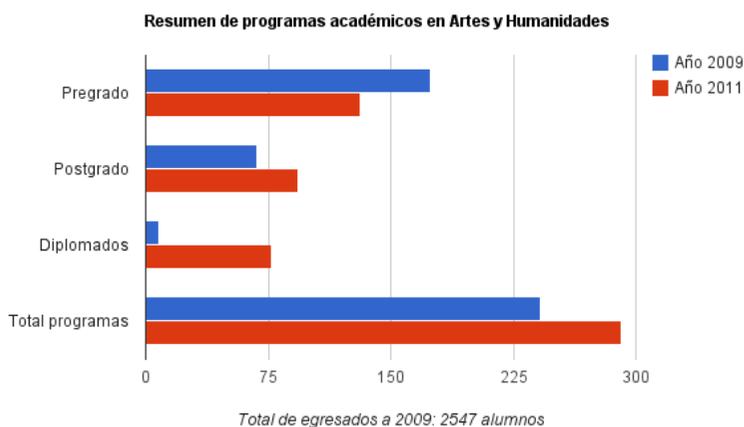
El panorama, entonces, se resume en una mezcla poco esperanzadora. La investigación en Artes y Humanidades está, al menos en Chile, monopolizada por instituciones académicas con fuertes lineamientos editoriales e intereses político-económicos, con plazas con muy poca movilidad y, por lo tanto, de escasa apertura.

Información proporcionada por el Ministerio de Educación de Chile² muestra que en el año 2009, 2.657 personas egresaron de algún programa académico perteneciente al campo de las artes y las humanidades en Chile y una revisión de la oferta académica de todas las universidades

¹ <http://www.elarbol.cl/esp.html>

² Ministerio de Educación (MINEDUC), 2010. Base de datos de graduados del 2009. Disponible en: http://www.mineduc.cl/index6.php?id_portal=46&id_seccion=3222&id_contenido=13045 [Consultado el 24 de julio de 2011].

chilenas para el año 2011 muestra que ha habido un claro incremento en la oferta académica especializada³, lo cual naturalmente tendrá un correlato en la cantidad de egresados.



Este gran número de profesionales de la investigación sobre cultura únicamente está preparado para ejecutar su labor dentro de la misma academia que los ha formado pero, lamentablemente, esa misma institución no cuenta con espacio para darles cabida dentro de sus filas. ¿Qué es, entonces, lo que deben hacer estos jóvenes licenciados? ¿Cómo pueden ser útiles a la sociedad desde un contexto extra-académico? Debido a la naturaleza irregular de su situación, es difícil saber exactamente qué porción de estas personas desarrollan su trabajo de manera independiente, sobre todo considerando la ausencia de iniciativas para cuantificar a este sector de la población que, si bien no es parte de la institucionalidad, sí es parte del universo de individuos laboralmente activos. El único catastro disponible de artistas independientes e investigadores independientes vinculados con el estudio del arte y la cultura fue efectuado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en el año 2004⁴ y, si bien no se ha repetido en fecha más reciente, es muy probable que este número haya aumentado considerablemente en los últimos siete años.

Tabla 1. Cantidad de artistas e investigadores independientes según el catastro realizado por el CNCA en 2004⁵.

<i>Artistas independientes</i>	8.320
<i>Investigadores independientes</i>	88

En este contexto, como equipo nos hemos embarcado en la labor de identificar las herramientas y competencias necesarias para que estos investigadores desarrollen su labor dentro o fuera del marco institucional y que ellas les permitan operar en la producción de sentido y ser parte de la articulación de su ámbito social. Desde nuestra perspectiva, este *ser parte* se expresa a través de dos elementos: el primero, es una relación crítica y propositiva con la sociedad, que pueda otorgar nuevas miradas y aproximaciones a problemáticas culturales contingentes; y el segundo, íntimamente ligado al primero, es la capacidad de incorporar los productos de la investigación cultural en un campo que involucre a un conjunto de actores sociales de diversas áreas, aplicando los métodos artístico-humanistas a actividades de la más variada índole. Creemos que es en esta

³ Ver sitios web de universidades listados al final del documento.

⁴ Información obtenida a través de correspondencia vía e-mail con Loreto Cisternas Natho, funcionaria de la sección de Estudios en el Departamento de Planificación y Presupuesto del Consejo de la Cultura de Chile.

⁵ Ibidem.

convergencia donde radica la posibilidad de ampliar las dinámicas de participación e interacción de los que conforman el campo cultural.

Metodología

En base a nuestra observación hemos definido dos ejes complementarios que nos parecen fundamentales para permitir el giro en la manera de concebir las Humanidades que apunte de forma directa a renovar las estrategias tradicionales para investigar sobre cultura: interdisciplinaridad y transmedialidad.

Interdisciplinaridad

Hemos revisado que la saturación de los campos disciplinarios del saber artístico y cultural, al ser monopolizados por las Instituciones, causa la segregación de los profesionales jóvenes que ingresan al mundo de la investigación. Pero, exactamente, ¿cuál es el motivo de la saturación de los espacios académicos? En Chile y en Latinoamérica en general somos herederos de una visión decimonónica de la educación superior que tiende a segmentar las áreas del saber en Facultades que crean lenguajes disciplinares propios, incomprensibles para agentes externos. Esta parcelación actúa exponencialmente como un factor de aislamiento, pues se crea un círculo vicioso en el que es necesario haberse formado específicamente en dicha disciplina para manejar su lenguaje. La retroalimentación desde fuentes externas se pierde en la imposibilidad de que distintas áreas del saber se comuniquen de manera efectiva. La saturación de los espacios de investigación se produce, entonces, cuando el único campo posible de su ejecución, la Academia, solo admite investigadores que hayan sido formados por ella y que además, manejen en profundidad la historia de la misma disciplina, la acumulación de capital intelectual que permita a los investigadores crear nuevo contenido como un avance de todo lo anteriormente expuesto por sus pares; y, para lograr esto, se necesita experiencia. ¿Dónde adquieren esta experiencia entonces los egresados de Artes y Humanidades? La única posibilidad de formarse en la investigación se limita a la asistencia y a la ayudantía, que solamente puede ser entregada en la romántica dupla profesor-discípulo, admitiendo, en consecuencia, un número ínfimamente reducido de cupos en comparación a los que la misma disciplina forma a nivel de pregrado.

En *El Árbol* creemos que una posible respuesta para la ruptura de esta dinámica es abrir las disciplinas a sus pares y lograr que la investigación no se enfoque únicamente en la acumulación inocua de conocimiento dentro de un área específica del saber. Por el contrario, la investigación debería abrirse hacia su objeto de estudio; en nuestro caso, la cultura y la diversidad de sus expresiones. A esto le llamamos *interdisciplinaridad*.

La investigación interdisciplinaria es algo ya común dentro de las disciplinas científicas, quienes lograron darse cuenta de que existían aplicaciones para sus investigaciones que requerían el diálogo constante con otras formas de aproximarse al mismo objeto. Paulatinamente, esta modalidad de trabajo se ha ido extendiendo hacia las Ciencias Sociales y, finalmente, las Artes y Humanidades. Sin embargo, en Chile y Latinoamérica este paso aún se ve bastante lejano. El viejo sistema de rigidez disciplinaria se mantiene vigente y condena peligrosamente a la investigación cultural a su anacronía e ineffectividad, acarreado con él todo tipo de innovación y originalidad que los jóvenes egresados pudieran aportar.

La interdisciplinaridad la podríamos definir entonces como una investigación realizada a través del cruce y trabajo conjunto de distintas disciplinas hacia un objetivo común o, en otras palabras, pensar el mismo objeto de estudio desde múltiples lugares. Pero esto no implica un trabajo grupal únicamente, ya que por interdisciplinaria se entiende una labor que trasciende los límites de la propia disciplina en búsqueda de lenguajes fuera de sí misma. En este sentido, la interdisciplinaridad puede entenderse tanto como una metodología y como una forma de comunicación.

El quiebre en los vicios de la institucionalidad, finalmente, proviene de una forma de investigar que permita ampliar los horizontes disciplinarios hacia otras áreas que puedan plantear

trabajos concretos para distintas aplicaciones de utilidad a la sociedad y a los agentes productivos que las requieren. No basta, bajo esta línea, con hacer un trabajo conjunto entre filosofía y literatura, sino fundar el terreno apropiado para un lenguaje que cruce hacia áreas sociales, científicas y económicas, entre otras tantas. Y para lograr aquella dinámica una herramienta específica es aprender a trabajar interdisciplinariamente, ampliar los lenguajes, adaptarse, innovar y encontrar aplicaciones concretas a la investigación sobre arte y cultura.

Para seguir profundizando una definición de este término podemos decir, esta vez en negativo, que este tipo de herramientas interdisciplinarias no se fundamentan en el simple cambio de disciplina. No está, en este caso, mejor equipada para la interdisciplinaridad una persona con dos licenciaturas. Si no se logra fundir dos saberes, manteniendo la particularidad que les permite aportar desde lugares distintos, lo único que se está haciendo es trabajar con dos disciplinas simultánea o alternadamente sin ejecutar un diálogo entre ellas.

En consecuencia, no apuntamos a una negación de la especificidad disciplinar ni a las delimitaciones de un campo de acción. Lo que proponemos es la superación de límites rígidos que encasillen una disciplina en oposición a otro plano del saber, es el aprendizaje de una metodología que permita situar la propia investigación en diálogo abierto con otras formas de aproximarse al mismo punto de interés.

Transmedialidad

Para las Artes y las Humanidades, la manera en que se investiga tiene que ver profundamente con el medio que constituye la investigación y las características formales que lo caracterizan. Para las Artes el medio está definido por las técnicas que cada disciplina exige y para las Humanidades el medio será el texto escrito, cambiando de formato según lo requieran distintas situaciones. Tomando esto en consideración, en *El Árbol* proponemos que una vía para aproximarse a la interdisciplinaridad es la apertura de los medios tradicionales. Este concepto lo entendemos como transmedialidad.

Con la transmedialidad apuntamos a una investigación que experimente con formatos fuera de los que tradicionalmente le corresponden. Textos y obras que logren sacar provecho a las posibilidades que entrega una publicación en línea. Investigaciones que transiten simultáneamente por diferentes medios: texto, audio, video, imagen; y trabajos hipermediales que se abran con enlaces activos a otros recursos en Internet. Las herramientas se encuentran a disposición de los investigadores que requieran de abrir su propio lenguaje y metodología a nuevos métodos de comunicación.

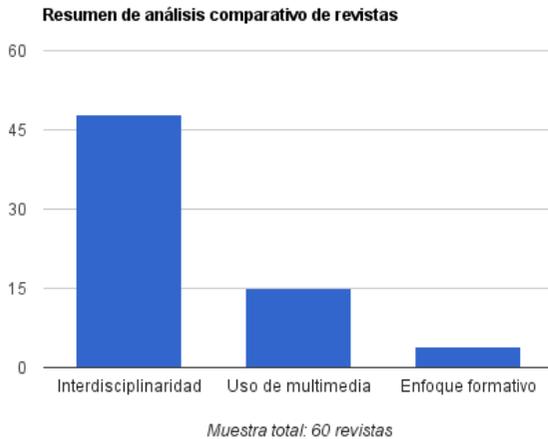
La transmedialidad permite en su propia configuración trascender los espacios delimitados tradicionalmente a las disciplinas artísticas y humanistas. Se logra, de esta forma, acercarse desde un lenguaje común a fenómenos contemporáneos de la cultura, abriendo la obra y el texto a una retroalimentación constante –propia de la hipermedialidad– con su mismo objeto de estudio. Parte de romper con los esquemas academicistas está entonces también en la experimentación con formatos y modelos comúnmente asociados a otras áreas, en el aprendizaje de herramientas externas que permitan a los investigadores culturales sustentarse y mantenerse vigentes junto a otros medios de producción masiva.

Contexto de aplicación

Las propuestas que *El Árbol* ofrece para abordar los problemas de saturación, estancamiento y falta de conexión con la realidad de las Artes y Humanidades en la actualidad parecen ser evidentes. Sin embargo, nuestra búsqueda de ejemplos a seguir y aliados con los que trabajar en las delimitaciones para un proyecto concreto de esta naturaleza nos reveló que la escasez de este tipo de propuestas es algo sumamente presente.

Como parte de la investigación que respalda este proyecto se ha realizado un análisis de una muestra de 60 revistas electrónicas nacionales y extranjeras utilizando una serie de parámetros

comparativos enfocados en evaluar los rasgos comunes entre *El Árbol* y otras revistas en su área⁶. Como era de esperarse, la interdisciplinariedad es el rasgo más común, tanto en términos de cobertura temática como de enfoques, tratándose sin embargo de una interdisciplinariedad entendida en un sentido amplio, indefinido y a veces superficial, correspondiendo, en la mayoría de los casos a un enfoque meramente multidisciplinario, es decir, varias disciplinas compartiendo un mismo espacio, pero sin necesariamente dialogar entre ellas. Por otro lado, salta inmediatamente a la vista que una mínima parte de las revistas analizadas presenta un enfoque formativo y/o hace uso de la intermedialidad. Es importante señalar que este último parámetro se observa exclusivamente en revistas de arte, ninguna de las cuales incluye investigación en el campo de las humanidades.



Por este motivo, *El Árbol* se proyecta como un lugar de formación para la generación de una nueva forma de investigar y crear cultura. Un cambio necesario y radical que posibilite la revitalización de las Artes y las Humanidades en el campo productivo. Para lograr esto, nos hemos propuesto entregar estas herramientas de forma directa, mediante un trabajo editorial minucioso, centrado en la interacción con el autor y la comprensión de su lenguaje para ayudarlo a desarrollar sus potencialidades. Creemos que esta es la única manera de lograr cambios reales y efectivos con repercusiones visibles en el corto plazo, cuando aquellos investigadores de la cultura sepan concretamente cómo aplicar la interdisciplinariedad y la transmedialidad a su trabajo y lo ejecuten desde el lugar que se encuentren: de forma independiente, en grupos de trabajo o, incluso, desde el interior de la misma academia.

Conclusiones y proyecciones

A partir de la preocupante situación en la que nos encontramos insertos, pero a la vez con la certeza de que contamos con las herramientas para poder combatirla, en *El Árbol* nos propusimos trabajar en torno a las siguientes metas:

- Crear conciencia del rol de las Artes y Humanidades: Educar para el posicionamiento de las artes y las humanidades en la realidad actual, combatir su aislamiento, mediante la creatividad y la proactividad, y promover sus vínculos con la sociedad a través del fomento a la iniciativa independiente, la interacción con otras áreas del conocimiento y el trabajo colaborativo.
- Promover el trabajo interdisciplinario en el campo de las artes, las humanidades y las ciencias sociales: Facilitar la interacción y colaboración que deben estar al centro del

⁶ López, Leonora. 2011. *Sustainability plan for an independent and ethically aware Arts and Humanities open access journal*. Tesis de Magister. Oxford Brookes University.

trabajo interdisciplinario, única forma efectiva para investigar el campo cultural en la actualidad, a través de la aplicación de una metodología de trabajo basada en el diálogo.

- Promover el uso transmedial de la plataforma virtual, permitiendo así la incorporación de una gran multiplicidad de medios. Apropiación profunda de las herramientas digitales como instrumento válido para la investigación humanística y la comunicación de sus resultados.
- Propiciar la exploración y el dinamismo de los formatos a partir de la experimentación de medios, estilos y lenguajes. Aceptar la innovación y la superación de los límites formales como una manera de acercarse concretamente a los fenómenos dinámicos de la cultura.
- Acoger la iniciativa independiente y contribuir a su profesionalización: Aplicar altos estándares de calidad a través de un comité editorial serio y un sistema de evaluación por pares anónimos. En concordancia, contribuir al mejoramiento del trabajo de los autores, mediante el enfoque formativo de una política editorial única en el medio nacional, que considera como principio fundamental el trabajo directo con los jóvenes investigadores y artistas.
- Contribuir a la diversificación de los espacios para la investigación y la experimentación fuera de la academia: Responder a la disparidad entre la cantidad de personas calificadas dentro de nuestro campo y la cantidad de espacios institucionalizados disponibles para su inserción, abriendo así un nicho para la diversidad del trabajo actual y un lugar de encuentro entre nuevos creadores e investigadores.

Asimismo, a partir de la experiencia de la *Revista El Árbol* nos damos cuenta de que los principios y el modelo que emanan de ella necesitan un campo de acción más amplio para ser desarrollados plenamente, pues no basta con realizar innovaciones en los canales de comunicación académica –*es necesario educar a los investigadores y artistas jóvenes para que sean capaces de hacer uso de estas innovaciones de manera efectiva en su manera de operar*. Es por ello que decidimos ampliar el espectro de nuestro quehacer formativo hacia la docencia, contribuyendo a la formación de competencias y la adquisición de conocimientos que complementen la educación tradicional en Artes y Humanidades y cuya importancia será fundamental, en el corto plazo, para el sustento de nuestro campo en Chile y Latinoamérica.

El ahora llamado Proyecto El Árbol, entonces, propone una actualización de las dinámicas de articulación y aplicación de las ideas en el campo de las Humanidades, respondiendo a los movimientos globales que buscan mantener –o recuperar– el sentido, la utilidad y la conexión de nuestro campo con la realidad para lo cual se hace necesario intervenir el hábitat donde esas ideas se gestan y buscan aplicación. Para ello, nos proponemos ejecutar un trabajo a largo plazo de seminarios y talleres en forma independiente y también en el ámbito universitario, que promuevan y entreguen directamente las herramientas que proponemos como una nueva forma de investigación cultural. Concretamente, estos seminarios y talleres se ejecutarán bajo tres ejes fundamentales:

- a. El desarrollo y fortalecimiento de competencias para el trabajo interdisciplinario centradas principalmente en la comunicación, la flexibilidad y la empatía.
- b. La entrega de herramientas metodológicas y teóricas especializadas para el trabajo interdisciplinario humanístico, enfocadas en consolidar la perspectiva crítica frente a lo disciplinar y enriquecer el aparato conceptual necesario para comprender los espacios de cruce y mezcla propios de lo interdisciplinario.
- c. La entrega de herramientas tecnológicas aplicadas al trabajo humanístico.

Para terminar, nos gustaría recalcar el carácter evolutivo del trabajo en *El Árbol*. Parte de ir a la par de métodos interdisciplinarios y del dinamismo del mundo hipermedial es también saber adaptarse constantemente en lo que se hace. Nuestra estructura como un equipo horizontal de coordinación nos permite decidir a cada momento los siguientes pasos que tomaremos, evaluar las dificultades que hemos tenido y las estrategias que utilizaremos. Porque, finalmente, empezar como una revista y terminar como un *proyecto*, habla de la manera en que hemos decidido dejar

nuestro trabajo como un capítulo abierto, como una forma de mantener el diálogo entre los miembros del equipo de manera fluida, y como un incentivo para ir abarcando nuevas problemáticas de acuerdo a nuestras posibilidades y nuestras ambiciones. Así, *El Árbol* se presenta como una forma de trabajo más que como un producto concreto. *El Árbol* es, en este sentido, una apuesta real para la aplicación de nuestros ideales, un lugar a cuya sombra podemos sentarnos a pensar en cómo podemos aportar para hacer un poco mejor nuestro entorno.

REFERENCIAS

- Comisión Nacional para la Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). 2011. *Base de datos de publicaciones con ISSN*. Disponible en: <http://www.conicyt.cl/bases/issn/> [Consultado el 19 de febrero de 2011].
- Consejo de la Cultura de Chile, Departamento de Planificación y Presupuesto, sección de Estudios. *Correspondencia vía e-mail con Loreto Cisternas Natho* [20 de junio de 2011].
- López, Leonora (2011). *Sustainability plan for an independent and ethically aware Arts and Humanities open access journal*. Tesis de Magister. Oxford Brookes University.
- Ministerio de Educación (MINEDUC). 2010. *Base de datos de graduados del 2009*. Disponible en: http://www.mineduc.cl/index6.php?id_portal=46&id_seccion=3222&id_contenido=13045 [Consultado el 24 de julio de 2011].
- Pontificia Universidad Católica de Chile (2011). *Admisiones*. Disponible en: <http://dsrd.uc.cl/futuros-alumnos/admision-via-psu/requisitos-y-vacantes/vacantes-y-puntajes-corte-antiores> [Consultado el 10 de julio de 2011].
- Facultad de Artes. *Programas de extensión*. Disponible en: <http://www.educacioncontinua.arte.uc.cl/> [Consultado el 10 de julio de 2011].
- Facultad de Artes, Instituto de Música, Escuela Internacional (2011). Disponible en: http://www.uc.cl/artes/html/html_mus/frset_mus2.html [Consultado el 10 de julio de 2011].
- Congresos, seminarios y conferencias. Disponible en: <http://www3.puc.cl/agendauc/index.php/categoria/congresos-seminarios-conferencias> [Consultado el 10 de julio de 2011]
- Universidad Adolfo Ibáñez, 2011. Disponible en: <http://www.uai.cl/> [Consultado el 10 de julio de 2011].
- Universidad Alberto Hurtado (2011). Disponible en: <http://www.uahurtado.cl/> [Consultado el 11 de julio de 2011].
- Universidad Andrés Bello (2011). Facultad de Artes y Humanidades. Disponible en: <http://artesyhumanidades.unab.cl/> [Consultado el 7 de agosto de 2011].
- Universidad Austral de Chile (2011). Disponible en: <http://www.uach.cl/> [Consultado el 14 de julio de 2011].
- Universidad Católica de Valparaíso (2011). Disponible en: <http://www.pucv.cl/> [Consultado el 14 de julio de 2011].
- Universidad Católica del Santísimo Corazón (2011). Disponible en: <http://www.ucsc.cl/> [Consultado el 14 de julio de 2011]
- Universidad de Chile (2011). Disponible en: <http://www.uchile.cl/> [Consultado el 15 de julio de 2011].
- Simposio de estudiantes de postgrado en Artes, Humanidades, Ciencias Sociales y Disponible en: <http://www.jornadaspostgrado.uchile.cl/> [Consultado el 8 de agosto de 2011]
- Facultad de Filosofía y Humanidades, Seminarios. Disponible en: http://www.filosofia.uchile.cl/?_nfpb=true&_pageLabel=not&url=73711 [Consultado el 8 de agosto de 2011]
- Universidad de Concepción (2011). Disponible en: <http://www.udec.cl/pexterno/> [Consultado el 15 de julio de 2011].
- Universidad Diego Portales (2011). Departamento de Extensión, Instituto de Humanidades. Disponible en: http://humanidades.udp.cl/?page_id=3940 [Consultado el 14 de julio de 2011].
- Universidad de La Serena (2011). Disponible en: <http://www.userena.cl/> [Consultado el 15 de julio de 2011].
- Universidad de Las Américas (2011). Disponible en: <http://www.uamericas.cl/> [Consultado el 15 de julio de 2011].
- Universidad de Los Lagos (2011). Disponible en: <http://www.ulagos.cl/portal.php> [Consultado el 15 de julio de 2011].

Universidad de Santiago de Chile (2011). Educación continua. Disponible en: <http://www.educacioncontinuausach.cl/> [Consultado el 8 de agosto de 2011].

SOBRE LOS AUTORES

Leonora López: Licenciada en Música opción Musicología por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Master in Publishing por la Oxford Brookes University (Reino Unido). Es fundadora y directora de la revista virtual interdisciplinaria *El Árbol*, dedicada al fomento de la intermedialidad y la interdisciplina en el campo de las Artes y las Humanidades. Ha participado como investigadora en diversos proyectos dedicados a la catalogación de obras artísticas y, en términos musicológicos, su interés se ha centrado principalmente en el vínculo que existe entre la musicalidad del habla cotidiano y la construcción del discurso musical en la canción popular. Con 5 años de experiencia en el ámbito de la edición, su interés se centra en los modelos y dinámicas de la comunicación académica, especialmente en lo referido a la innovación metodológica.

Sebastián Gómez: Licenciado en Filosofía con distinción máxima de la Universidad de Chile. Además, posee un postítulo en Filosofía y Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile y actualmente es tesista del Instituto de Estética en la misma casa de estudios. Organizador y coordinador general del “Encuentro Interdisciplinario sobre Temáticas Culturales: Péndulos y Paralajes” desarrollado en Santiago de Chile en 2011. Su línea de investigación se encuentra en torno a la estética de los nuevos medios tecnológicos y las culturas digitales.

Macarena Cádiz: Estudió Artes Visuales en el Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA), Buenos Aires. Ha realizado talleres de fotografía con destacados artistas argentinos, como Julie Weisz y Daniel Tubio. Actualmente cursa la Licenciatura en Estética en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus áreas de interés se vinculan al cine, en especial al registro documental y las expresiones culturales desde la antropología visual. Trabaja como tesista en el proyecto FONDECYT “Luz, Modernidad y Representación en Chile, 1910-2010: Aplicaciones retóricas de la luz en la fotografía, el cine, los discursos institucionales y los textos críticos”, dirigido por Pablo Corro Penjean.

Carlos Willatt: Licenciado en Música y en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Después de realizar una estadía de intercambio académico en la Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg (Alemania), trabaja actualmente como profesor de filosofía. Sus áreas de interés son diversas, tanto en el ámbito musical como filosófico, optando preferentemente por el trabajo interdisciplinario, el “mestizaje” de ideas y la integración de perspectivas. Es de su especial atención el estado de desarrollo del arte, la educación y la cultura en Chile, sintiéndose siempre muy atraído por las problemáticas y desafíos del país.